




Zapatero insinúa que se cambiará el estatuto manchego sobre el trasvase

Pla critica ante el comité federal del PSOE el carácter electoralista de la reforma y el presidente Barreda defiende la desaparición de «una obra faraónica de la dictadura»

JUAN ANTONIO BLAY. MADRID

E l presidente del Gobierno y secretario general del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, dio a entender ayer que se cambiará la actual redacción de la propuesta de reforma del estatuto de Castilla-La Mancha relativa a la caducidad del trasvase Tajo-Segura en el año 2015. Zapatero se refirió a esta cuestión al cerrar los debates en la reunión que celebró en Madrid el comité federal socialista.

Servicios		
	Enviar esta página	
	Imprimir esta página	
	Atención al lector	
Anterior	Volver	Siguiente

«Zapatero ha dejado muy claro en su intervención final que las competencias sobre el agua y los trasvases entre cuencas son del Estado y que el Gobierno debe velar por los intereses generales», dijeron varios asistentes a la reunión. El líder socialista explicó que en la cuestión del agua «hay que tener en cuenta los intereses particulares de las comunidades, pero no deben prevalecer», agregaron.

Esa idea fue corroborada por el secretario de organización del PSOE, José Blanco: «El secretario general ha sintetizado las posiciones expuestas por varios compañeros: hay que compatibilizar los intereses generales con los particulares».

La desaparición del trasvase Tajo-Segura para el año 2015 que contempla el proyecto de reforma estatutaria de Castilla-La Mancha fue objeto de análisis en la intervención de Joan Ignasi Pla, secretario general del PSPV, aunque sin citarlo expresamente. Pla criticó que determinadas reformas estatutarias se planteen «en base a intereses electorales». Pla defendió que «el proceso de mejora de los estatutos no puede romper la cohesión y la cooperación territorial. Existe una lealtad (de los territorios) con el Estado que no se puede eliminar en los estatutos».

Otra actitud muy diferente fue la de José María Barreda, presidente de Castilla-La Mancha. «He defendido la reforma (sobre la eliminación del trasvase Tajo-Segura) porque está apoyada por unanimidad. Planteo la corresponsabilidad en la gestión del agua, también de este trasvase que como he recordado es una obra faraónica de la dictadura que hay que revisar».